

Me quedaba alguna duda sobre si esta teoría funcionaría también en la poesía. Las dos tesis doctorales a que he hecho referencia — y a cuya lectura tuve el honor de asistir como miembro del tribunal — me vinieron a demostrar su validez también en este campo. Pero es de justicia reconocer que el análisis de las Dras. Seijas y Herranz ha aportado nuevos datos y enfoques a la aplicación efectuada por Niccacci.

Otra duda se refiere al uso sincrónico de esta teoría para explicar los textos sin seleccionar previamente su espacio temporal. ¿Funcionan, por ejemplo, las secuencias *wa-yiqtol - qatal - qatal* del mismo modo en textos de diversa época? Se puede hablar de una sintaxis hebrea, cuando la teoría parece sólo aplicable a un tipo de texto de un determinado período? Estoy convencido de que la línea de investigación que sigue nuestro autor es fecundísima y de que sucesivas *aplicaciones* del método irán clarificando el panorama. Entiendo que en la futura investigación será necesario atender cada vez más al aspecto histórico y a la singularidad de los autores y de sus escritos.

M. PÉREZ FERNÁNDEZ

LA BIBLIA. Traducción totalmente revisada, con amplias notas e introducciones (Madrid, La Casa de la Biblia, 1992). xiii + 1194 p. Coeditan: Sígueme (Salamanca) ISBN 84-301-1157-3, Atenas (Madrid) ISBN 84-7020-303-7, PPC (Madrid) ISBN 84-288-1061-3, Verbo Divino (Estella) ISBN 84-7151-776-0.

Tras nueve años de trabajo, durante los cuales un equipo de especialistas ha revisado la traducción publicada anteriormente por la Casa de la Biblia, sale a luz esta nueva y magnífica edición, que en realidad es una nueva traducción. La dirección del proyecto ha corrido a cargo de Santiago Guijarro, director de la Casa de la Biblia, y Miguel Salvador. En las notas e introducciones han colaborado Antonio G. Lamadrid y Joaquín Menchén. Ni que decir tiene que la revisión ha sido efectuada sobre los textos originales.

Como en otras muchas traducciones, el texto bíblico aparece dividido en breves secciones con sus títulos correspondientes, cosa que facilita no poco la lectura. Las introducciones — a cada uno de los dos Testamentos, a diversos grupos de libros o a cada libro — ocupan un total de casi doscientas páginas. En ellas se ofrece, en forma asequible a los no iniciados, una panorámica de los principales resultados de actual investigación bíblica. Las notas explicativas, bien pensadas, claras y actuales, ocupan una extensión equivalente a más de cuatrocientas páginas. La indicación de lugares paralelos, aunque no exhaustiva, es suficiente. Se añaden

varios mapas y una amplia cronología de la historia bíblica y universal. Sólo echamos de menos un índice de materias.

La traducción del AT tiene un tono parecido al de la que ofrece Alonso Schökel en *Nueva Biblia Española*. Pero esto —que, a mi juicio, no es demérito, sino leal reconocimiento de un trabajo bien hecho— no resta originalidad al conjunto. La nueva traducción tiene sus propias opciones interpretativas y su propio lenguaje. Un lenguaje tal vez menos poético que el de la Biblia dirigida por Alonso Schökel, pero más cercano a los textos originales.

En el NT se mantienen las mismas características de precisión y buen decir, con un estilo superior en general al de *Nueva Biblia Española*. No obstante, me resultan discutibles algunas opciones de los traductores, como decir "salvación" o algo parecido para traducir la "justicia" o "justificación" paulina. Se comprende que tales opciones —pocas, ciertamente, en la versión que analizamos— obedecen al deseo de hacer más asequible al lector el contenido de ciertos términos teológicos. Pero ¿no sería preferible, en tales casos, ofrecer las oportunas explicaciones en notas? Precisamente las personas no familiarizadas con esos términos encontrarán dificultad para identificar un texto —"eso no está en mi Biblia"— cuando tienen una referencia más literal como punto de partida.

¿A qué viene, se podría pensar, una nueva traducción de la Biblia, cuando hay tantas en el mercado? Es posible que en la aparición de algunas traducciones influya al deseo de las editoriales religiosas de poseer una versión propia para evitarse enojosas cuestiones sobre derechos de autor. Pero no cabe pensar que ésa sea la razón principal cuando, como en el caso presente, nos hallamos ante traducciones que realmente facilitan el acceso a la Palabra de Dios y enriquecen el panorama bíblico.

Es de agradecer a la Casa de la Biblia y a las editoriales colaboradoras que hayan puesto en manos de un amplio público esta nueva edición de la Sagrada Escritura, fiel en su traducción y densa en el aparato explicativo que la acompaña.

F. PASTOR-RAMOS

F. W. DOBBS-ALLSOPP, *Weep, O Daughter of Zion: A Study of the City-Lament Genre in the Hebrew Bible* (Biblica et Orientalia 44; Roma, Pontificio Istituto Biblico, 1993) 228 p. ISBN 88-7653-346-X.

El autor ofrece una versión reducida y revisada de su tesis doctoral, presentada en el Departamento de Estudios del Próximo Oriente de la Universidad Johns Hopkins en 1992. En ella estudia la existencia en la literatura bíblica de un género denominado "lamento de ciudad". En la investigación ha sido asesorado, entre